



18 de Abril

Jesús - ¿Deteniéndose?

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 10:46 – 52

“Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle.” v.49

Al narrar el ministerio de Jesús, los evangelistas lo presentan como alguien en permanente movimiento. “Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí” (Marcos 2:38); “Y recorría las aldeas de alrededor” (6:6); “Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis” (7:31).

Debido a esta manera dinámica de encarar su ministerio, y al margen de lo acontecido en este pasaje, me impresionó que ahora se detuviera. Razonando un poco, lo comprendí mejor.

Es que Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido, y aquí había uno; vino a dar vista a los ciegos y este era uno de ellos; dijo venir a sanar a los quebrantados de corazón, y ¡vaya que lo estaba Bartimeo!; había sido ungiendo para dar buenas nuevas a los pobres, y este lo estaba hasta la mendicidad.

¿Y hoy? ¿Cómo no se detendrá Jesús ante cuadros de necesitados de vida, de cautivos de vicios y tantas formas de perversión, de hambrientos por ser perdonados, de clavos de malos pensamientos, ajenos a la virtud?

Si siente en su corazón el peso angustiante de su estilo de vida y la incapacidad de cambiarlo por otro mejor, si le invade la desesperación, depresión o el hastío de su vida, no se detenga y con un sentimiento profundo de su alma, clame, sí, ¡grite! por su salvación a Jesús, en oración, confesión y fe.

Créanme, Jesús volverá a detenerse para darles el perdón y una nueva y mejor forma de vida. Él les ama, y desea hacerlo.

David J. Corvino, Uruguay



No se detenga; Jesús se detendrá para salvarle